



El Gato no Murio y el Cuco no vino a Llevarlo

Gigika era una bella niña, muy saludable, muy tierna.

Estaba completando sus 2 añitos.

La fiesta estaba programada para recibir a todos los familiares.

Ella observaba toda las ocupaciones de la mamá, mil llamadas telefónicas, invitaciones, papel, globos...

La mamá no tenía tiempo para darle atención, porque estaba ocupada con la preparación de la Fiesta.

La nueva nana era quien cuidaba de la pequeña Gigika.

Su mami le decia:

- Gigika, ve a jugar con la nana!!!
- Mami esta ocupada preparando tu linda fiesta de aniversario.
- Gigika pensaba: "Yo quiero estar contigo, mamá...
- yo no quiero la fiesta"
- ...y que es fiesta?
- Pero no había respuesta a sus pensamientos.

El día esperado llego... muchos adultos, mamás y nanas, pocos niños y la mayoría llorando porque no querían ropas apretadas, cintas, zapatos nuevos apretados....

Niña pequeñita ni sabe que es fiesta de aniversario y aún tiene que usar esas cosas, pensaba Gigika...

Solo se oía... saca...mami... saca... mami ... saca zapato...mami...

- Sacar los zapatos solo después de cantar Feliz cumpleaños... solo después de sacar las fotografías...

- Ve a jugar con la nana, hijita, ve...

Se reunieron las nanas y los niños en un canto del gran salón, inventaron un juego inédito:

Vamos a cantar la música "Golpeo con Palo al Gato"

Por algunos minutos, el pobre gato gritó el miau muchas veces de tanto ser golpeado por los niños...

Por un momento Gigika se asusto con los chillidos que el gato daba, pero luego pasó el susto y ella volvió a pedir...

saca...mami... saca...mami insistía Gigika...

y no hizo otra cosa...allá estaba Gigika sin zapatos.

Fin de la Fiesta!

Que descanso para la pequeña Gigika.

Hora de dormir...

la nana coloca a la pequeñita en la cuna y comienza a cantar; DUERME NENE, QUE EL CUCO VIENE...

Gigika abre los ojitos.... "Si el Cuco viene para agarrarme..."

no voy a dormir no...”

Recuerda los chillidos del gato... y ahora el cuco...

Buáááááa.....

Buááááááá’.....

Comienza a llorar... aquella noche fue una noche difícil.

Viene la mamá, cansada, cansada,
le cambia el pañal, le da la mamadera... y nada...

Fue la agitación de la fiesta, comentó la mamá!

Gigika asociaba el cansancio de la fiesta...

los gritos del gato...

y el cuco que viene a llevarla...

y

buáááá... buááá’.

Paso el tiempo....

Gigika creció, fue a la escuelita que era mantenida por la Institución Espírita y allá, una de las tías que enseñaba moral cristiana, cantaba con los niños...

Cuando Gigika oyó la música... sintió un pánico....

y ella comenzó a llorar... pero la tía bondadosa, le acarició los cabellitos y colocó a Gigika en sus rodillas, sentadas ambas en el suelo y cantó:

“Dale el pan para el gato-to, y el gato-to comió... comió..., doña Chica-cá, se admiró que el gato, agradecido, su mano lambió!”

Y el Cuco... pensó Gigika:

Paro de llorar pidió para que la tía cantara la del Cuco y la tía bondadosa canto:

“Duerme nene,
que el Cuco amigo ya viene, trayendo sus lindos sueños, de amor y de paz también!...”

Después de ese día, nunca más Gigika tuvo problemas para dormir, pues ella cantaba la música que la bondadosa tía de la Escuelita había enseñado a todos los niños.

“Consejito a los papás y mamás: - separen un tiempito en la agenda de sus vidas, para leer las historias que serán pasadas a sus hijos en tierna edad.

Historias y músicas

mal escogidas en la infancia pueden ser la causa de tantos problemas psicológicos de personalidad, cuando adultos”.

Fin

Tradujo María Renee San Martín Gómez, de Bolivia

Revisión Graciela Dieguez, de Argentina

© Elsa Rossi www.elsarossi.com elsarossikardec@gmail.com

derechos de autor